

LUNES VI (6ª) SEMANA



CANTO

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti,
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada,
sin agua, sedienta de ti.

PRIMERA LECTURA

Comienzo de la carta del apóstol Santiago 1,1-11

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, saluda a las doce tribus dispersas. Hermanos míos, teneos por muy dichosos cuando os veáis asediados por toda clase de pruebas. Sabed que, al ponerse a prueba vuestra fe, os dará constancia. Y si la constancia llega hasta el final, seréis perfectos e íntegros, sin falta alguna.

En caso de que alguno de vosotros se vea falto de sabiduría, que se la pida a Dios. Dios da generosamente y sin echar en cara, y él se la dará.

Pero tiene que pedir con fe, sin titubear lo más mínimo, porque quien titubea se parece al oleaje del mar sacudido y agitado por el viento.

Un individuo así no se piense que va a recibir nada del Señor; no sabe lo que quiere y no sigue rumbo fijo.

El hermano de condición humilde esté orgulloso de su alta dignidad, y el rico, de su pobre condición, pues pasará como la flor del campo: sale el sol y con su ardor seca la hierba, cae la flor, y su bello aspecto perece; así se marchitará también el rico en sus empresas.

Palabra de Dios

Consejos de vida comunitaria y eclesial que da el apóstol.

Constancia, paciencia: la permanencia activa, constante y valiente en el camino emprendido, en la fe aceptada.

Sabiduría: caminar rectamente, dejarse guiar por el Señor.

Ante el Señor no hay acepción de personas, ni rico o pobre, etc.

Salmo responsorial: Salmo 118

Cuando me alcance tu compasión, viviré, Señor.

Antes de sufrir, yo andaba extraviado,
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;
instrúyeme en tus leyes.

Me estuvo bien el sufrir,
así aprendí tus mandamientos.

Más estimo yo los preceptos de tu boca
que miles de monedas de oro y plata.

Reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos,
que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,
según la promesa hecha a tu siervo.



Aleluya, aleluya, aleluya. Juan 14, 6

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida —dice el Señor—;
nadie va al Padre, sino por mí.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 11-13

En aquel tiempo, se presentaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús; para ponerlo a prueba, le pidieron un signo del cielo. Jesús dio un profundo suspiro y dijo:
—« ¿Por qué esta generación reclama un signo? Os aseguro que no se le dará un signo a esta generación».

Los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Palabra del Señor

La salvación de Dios no se adquiere mediante grandes escenificaciones, concentraciones, representaciones, etc.; es un don que Él nos regala, es una expresión de su amor por nosotros. El gran signo es Dios con nosotros, amigo, cercano.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Por la Iglesia, para que anuncie el evangelio **y haga presente la bondad de Dios en el mundo.**
Por todas las naciones y sus gobernantes, **para que potencien una estructura de justicia, libertad y solidaridad.**

Por todos los que se hacen testigos de la justicia en el mundo y son capaces de arriesgar la vida, **para que Dios les dé fuerza y esperanza para seguir en su empeño.**

Por los que celebramos esta eucaristía, **para que nos sintamos responsables los unos de la suerte de los otros.**

Abre, Señor, nuestro corazón a tu Palabra. Te necesitamos.

CANTO OFERTORIO

La bondad y el amor del Señor
duran por siempre, duran por siempre.
La bondad y el amor del Señor,
duran por siempre.
Por siempre, por siempre, por siempre,
duran por siempre.

CANTO DE COMUNIÓN

Oh buen Jesús, yo creo firmemente,
que por mi bien estás en el altar,
que das tu Cuerpo y Sangre juntamente,
al alma fiel en celestial manjar.

Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la santa Comunión,
Jesús que ves mi nada y mi pecado,
prepara, tú, mi pobre corazón.

Oh buen Pastor, amable y fino amante,
mi corazón se abrasa en santo ardor,
si te olvidé, hoy juro que constante,
he de vivir tan sólo de tu amor.



ORACIÓN

Quiero abrir los ojos del corazón
y con "nuevos ojos de ver" mirar la luz y buscar el bien y la belleza,
la verdad y el amor en mi corazón
Quiero, Señor, construir la vida desde tu Vida.
Quiero levantar el vuelo desde una libertad responsable.
Quiero, Señor, vivir el amor y el servicio desde tu Amor.

Te necesito, Señor,
Tú eres la respuesta a mi búsqueda.

Señor, Jesús, abre mis ojos a la luz de tu verdad.
Abre mis ojos a los valores de tu Reino.
Abre mis ojos a la bondad y la ternura,
al perdón, a la justicia, a la fraternidad, a la sencillez.

Abre mis ojos
a los valores que no se acaban,
abre mis ojos más allá de la muerte:
a la luz y la libertad de tu Resurrección.

CANTO FI NAL

Madre, óyeme,
mi plegaria es un grito en la noche;
Madre, mírame,
en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame,
mil peligros acechan mi vida.
Madre, lléname,
de esperanza, de amor y de fe.
Madre, mírame,
en la sombra no encuentro el camino.
Madre, llévame,
que a tu lado feliz cantaré:
la, la, la, la, la, la, la, la, la...



Martes VI (6ª) SEMANA



CANTO

**Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor;
juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.**

Somos la Iglesia peregrina que él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar.
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Santiago 1, 12-18

Queridos hermanos:

Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque, una vez aquilatado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que lo aman.

Cuando alguien se ve tentado, no diga que Dios lo tienta; Dios no conoce la tentación al mal y él no tienta a nadie.

A cada uno le viene la tentación cuando su propio deseo lo arrastra y seduce; el deseo concibe y da a luz el pecado, y el pecado, cuando se comete, engendra muerte. Mis queridos hermanos, no os engañéis.

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra.

Por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas.

Palabra de Dios

No tener temor alguno a las pruebas que puedan venir y afrontarlas con la fe en el Señor. Él nos

proporciona la capacidad necesaria para superar la prueba y la tentación. En el fondo, el apóstol resalta la fe en el Señor.

Salmo responsorial: Salmo 93

Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.

Dichoso el hombre a quien tú educas,
al que enseñas tu ley,
dándole descanso tras los años duros.

Porque el Señor no rechaza a su pueblo,
ni abandona su heredad:
el justo obtendrá su derecho,
y un porvenir los rectos de corazón.

Cuando me parece que voy a tropezar,
tu misericordia, Señor, me sostiene;
cuando se multiplican mis preocupaciones,
tus consuelos son mi delicia.



Aleluya, aleluya, aleluya. Juan 14.23

El que me ama guardará mi palabra —dice el Señor—,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 14-21

En aquel tiempo, a los discípulos se les olvidó llevar pan, y no tenían más que un pan en la barca. Jesús les recomendó:

—«Tened cuidado con la levadura de los fariseos y con la de Herodes».

Ellos comentaban:

—«Lo dice porque no tenemos pan».

Dándose cuenta, les dijo Jesús:

—«¿Por qué comentáis que no tenéis pan? ¿No acabáis de entender? ¿Tan torpes sois? ¿Para qué os sirven los ojos si no veis, y los oídos si no oís? A ver, ¿cuántos cestos de sobras recogisteis cuando repartí cinco panes entre cinco mil? ¿Os acordáis?».

Ellos contestaron:

—«Doce».

—«¿Y cuántas canastas de sobras recogisteis cuando repartí siete entre cuatro mil?».

Le respondieron:

—«Siete».

Él les dijo:

—«¿Y no acabáis de entender?».

Palabra del Señor

Compartir el pan no empobrece, sino que, todo lo contrario, enriquece. Esta era la lección del

"hijo del hombre", que los discípulos, contagiados en parte por los fariseos, no lograban entender.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión, **repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor.**

Para que Jesús, que se compadeció de la multitud de hambrientos, **sacie el hambre, la desnudez y la soledad de los que están marginados.**

Para que las familias vivan en la fidelidad a sus compromisos hacia todos los miembros de su familia y vecinos, **y transmitan el amor recibido de Dios.**

Dios, que creaste todo para el bien de todas tus criaturas, **míranos con misericordia y sácanos de tu Pan y tu Palabra viva.**

CANTO OFERTORIO

Si vienes conmigo,
y alientas mi fe,
si estás a mi lado,
¿a quién temeré?

CANTO DE COMUNIÓN

La bondad y el amor del Señor
duran por siempre,
duran por siempre.
La bondad y el amor del Señor,
duran por siempre.
Por siempre, por siempre, por siempre,
duran por siempre.



ORACIÓN

A pesar de todo sonrío.

Sonrío... aunque la vida me golpee,
aunque no todos los momentos son hermosos,
aunque se me cierren las puertas.

Sueño... porque soñar no cuesta nada, alivia mi pensamiento,
porque quizá mi sueño pueda cumplirse.

Lloro... porque llorar purifica mi alma y alivia mi corazón.
Porque mi angustia decrece, aunque sólo sea un poco.
Porque cada lágrima es un propósito de mejorar mi existencia.

Amo... porque al compartir crezco, porque si amo quizá reciba amor.

Porque prefiero amar y sufrir, que sufrir por no haber amado nunca.

Comparto... porque al compartir crezco.
Porque mis penas compartidas disminuyen
y mis alegrías se duplican.

¡Sonrío, sueño, lloro, comparto, vivo!
y por esto cada día doy gracias a Dios,
que me da un día más...

CANTO FINAL

Miles de ermitas pequeñas,
cobijan tu imagen, Señora,
campanas que el Ángelus rezan,
paisajes que cantan y lloran.
Mas sé que prefieres y añoras
la ermita de mi corazón,
temblores de paz en el alma,
el eco de una oración.

**Ave, María, Ave, María,
Ave, María, Ave, María.**



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es